

en sus brazos al Niño Dios para expresar que nada que él le pida por sus devotos podrá negarle, como lo prueban las innumerables gracias que les concede todos los días. Al pié vése la Basílica de Padua, donde se venera el cuerpo del Santo. A los dos costados hay sendos lirios, símbolo de la pureza y de la angelical vida de San Antonio. En la parte izquierda está el escudo de nuestra Orden gloriosa Franciscana, madre de tantos héroes y Santos y ennoblecida por el Taumaturgo Paduano.

Que el Santo siga favoreciéndonos para ultimar otras mejoras que nos hemos propuesto introducir, y recompense a nuestros amigos y bienhechores.

LA REDACCIÓN.



BLANCA AZUCENA ANTONIANA

En los apuntes del precedente número dimos una breve noticia sobre el tránsito de Fernando a la incipiente Orden Franciscana, y dijimos también algo de lo mal que llevaron esto los Canónigos Regulares. Este celo indiscreto les llevó a cometer una serie de tropelías contra los pobrecitos de Cristo, que ningún motivo habían dado para que Fernando tomara la resolución de abandonar la Orden de Canónigos Regulares y pasar a la Orden de Menores.

La única culpa, si culpa puede llamarse el seguir las inspiraciones de la gracia, la tuvieron los venerandos restos mortales de aquellos mártires que, después de haber derramado su sangre por la defense de nuestra Santa Religión, hablaron al corazón de Fernando inspirándole sentimientos de vida austera y hasta de imitarlos en el martirio, si Dios Nuestro Señor no